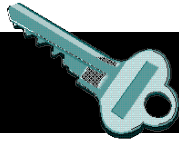


Lección ¿Hospedando Ángeles?

INTRODUCCIÓN



Desde hacia varios meses, habíamos estado esperando con ansiedad la visita de mi suegra que vive a 6,000 kilómetros de distancia en la ciudad de Portland, Oregon E.U.A

Mis hijos hicieron un calendario marcando cada día, cómo se acercaba la fecha esperada. Todo estaba listo; conseguí una camioneta muy grande porque mis suegros nos dijeron que traían muchas sorpresas. Con esto en mente, llegó el gran día. Al fin veremos nuestras sorpresas... ¡guau!

Al llegar y verlos en el aeropuerto, nos sorprendimos de que no traían tantas maletas. Pero al saludarnos, ¡atrás de ellos venían mis dos cuñadas! ¿Qué sorpresa! ¿Qué gusto de saludarlas! Pero, en nuestras mentes, pensábamos: ¿cómo le vamos a hacer? Necesitaremos más organización, más dinero, se quedarán en nuestra sala... ¿cómo nos vamos a transportar?, etc.

Una de mis cuñadas estaba enferma; tenía una tos tan fuerte y temíamos por la salud de nuestra bebita. En ciertos momentos llegamos a pensar, aunque fuera por un instante, ¿cuándo se van a ir?

PARA EMPEZAR



- ¿Te ha sucedido algo así, al hospedar a alguien?
- ¿Es fácil hospedar? ¿Sí o no? ¿Por qué?
- ¿Cómo te gustaría que se comportara alguien que se hospeda en tu casa?
- ¿Cómo eres tú al hospedarte en casa de alguien?

UNA VISTA MÁS AMPLIA



A veces nos ha sido pesado recibir a ciertas visitas, porque tal vez son muy formales y crean un ambiente de tensión. O quizás a veces son muy relajados y ocasionan caos e incertidumbre en nuestro hogar. ¿Qué hacemos? ¿Cómo los tratamos? ¡Auxilio!

DE LA PALABRA DE DIOS



1ª. Pedro 4:8,9 → Hospedar sin murmuraciones

- ¿A poco cuando hospedamos a alguien murmuramos?
- ¿De qué murmuramos?
- ¿Estará bien?
- ¿Qué podemos hacer para no murmurar?

Hebreos 13:1,2 → No olvidar la hospitalidad

- ¿Es importante ser hospitalario?
- ¿Ángeles en nuestra casa?
- ¿Cómo te hace sentir este pasaje?
- ¿Quiénes son los ángeles? Hebreos 1:13.14
 - son espíritus enviados para ayudar a los creyentes

Efesios 2:11-22 → ¿Por qué debemos recibir bien a los demás?

“Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento —los que son llamados «incircuncisos» por aquellos que se llaman «de la circuncisión», la cual se hace en el cuerpo por mano humana—,¹² recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.¹³ Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo.

¹⁴ Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba,¹⁵ pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz,¹⁶ para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad.¹⁷ Él vino y proclamó paz a ustedes que estaban lejos y paz a los que estaban cerca.¹⁸ Pues por medio de él tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu.

¹⁹ Por lo tanto, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios,²⁰ edificados sobre el fundamento de los apóstoles y los profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular.²¹ En él todo el edificio, bien armado, se va levantando para llegar a ser un templo santo en el Señor.²² En él también ustedes son edificados juntamente para ser morada de Dios por su Espíritu.”

- ¿Cómo eras antes de venir a Cristo?
- ¿Qué tan alejado estabas?
- ¿Qué tan malos hábitos tenías antes de hospedarte en Cristo?
- ¿No debemos participar de esa misma naturaleza divina?

ENFOCÁNDOSE MÁS



Quizás los visitantes que hemos tenido, tanto tú como yo, puede ser que Dios los haya mandado quizás para ayudarnos a nosotros o bien, para que les hablemos de Dios y que seamos luz y sal en sus vidas.

A ti o a mí, quizás no nos parezcan ángeles, pero nuestro deber debe ser tratarlos bien. Debemos gozarnos de su presencia. Tú también te has hospedado en Cristo, y te hospedarás en el cielo también.

Y AHORA... ¿QUÉ?



2a. Corintios 3:1-3

¹ ¿Acaso comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O acaso tenemos que presentarles o pedirles a ustedes cartas de recomendación, como hacen algunos?

² Ustedes mismos son nuestra carta, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos.³ Es evidente que ustedes son una carta de Cristo, expedida por nosotros, escrita no con tinta sino con el Espíritu del Dios viviente; no en tablas de piedra sino en tablas de carne, en los corazones.

Quizás mi esposa y yo seamos lo único que nuestras visitas leerán acerca de Cristo.

¿Qué es lo que van a leer?

Con todo esto, no quiero decir que mi esposa y yo tratamos mal a mis suegros y a mis cuñadas. En ciertos momentos tal vez nos desesperamos, pero los tratamos lo mejor que pudimos, sirviéndolos, ayudándolos, llevándoles de aquí para allá. Gracias a Dios los tratamos bien y ahora prometen volver.

Es bueno hospedar gente

¿Qué quieres que lean de ti, los que se hospedan en tu casa?
Quizás no sea fácil, ¡pero vale la pena!